

García-Morencos, Esteban,  
*La Doctrina Social de la Iglesia en la actividad  
empresarial,*  
Acción Social Empresarial, Madrid, 2005.

“Esteban García-Morencos une a su condición de empresario, un buen conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia y de su aplicación en la vida personal y en la organización del trabajo”. Estas palabras del Cardenal Carlos Amigo en el prólogo expresan bien los ingredientes de este libro. García-Morencos es abogado y hombre de empresa. Además de participar activamente en el mundo editorial y de la comunicación (es fundador de una importante empresa nacional discográfica y editorial), desde hace muchos años estudia con profundidad y se preocupa vivamente por las cuestiones relativas a la DSI. Con ocasión de la aparición del Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, así como de las aportaciones de la Agenda Social, el autor ha querido plasmar en esta obra la esencia de las enseñanzas de la DSI relativas a la actividad empresarial.

El libro consta de ocho capítulos. Los dos primeros son una sencilla aproximación a la DSI (su naturaleza y principales hitos históricos) adoptando una perspectiva económica. En el tercer capítulo García-Morencos aborda los principios generales de la DSI. Distribuye esta sección siguiendo la clasificación de contenidos acuñada por Pablo VI en *Octogesima Adveniens*: principios de reflexión, donde se explican, entre otros, los principios de bien común, destino universal de los bienes, subsidiariedad y solidaridad; criterios de juicio y directrices de acción.

Los capítulos cuarto, quinto y sexto abordan respectivamente la economía, el trabajo y la ecología. Estos capítulos siguen de cerca los títulos de las secciones del Compendio relativos a cada una de estas temáticas, lo cual pone de manifiesto una finalidad del libro: un acercamiento sencillo a la enseñanza del Compendio sobre la economía. Partiendo de un enfoque bíblico donde “la riqueza existe para ser compartida”, se aborda desde una perspectiva ética el mercado, la iniciativa y libertad económicas. A continuación se examina la empresa y sus fines, el beneficio y su función, el papel del empresario y el del Estado, así como algunas precisiones sobre comportamientos empresariales concretos. Este último punto sigue menos el Compendio y más las cuestiones relativas a la justicia que la experiencia empresarial suscita.

El capítulo sobre el trabajo humano es más extenso. En él se presenta una aproximación al mensaje de la Iglesia relativo al trabajo y su dignidad, las relaciones entre trabajo y capital, el derecho y deber al trabajo, la propiedad privada, la empresa como comunidad de personas así como las cuestiones salariales, familiares y sociales de diversa índole que suscita la relación laboral (la mujer en el trabajo, el trabajo de los inmigrantes, la huelga, etc.). El capítulo sexto se llama “Confraternizar con la naturaleza” y allí se exponen brevemente algunas orientaciones de fondo para comprender la relación entre el hombre y su entorno natural en un contexto económico.

Los dos últimos capítulos buscan un acercamiento más incisivo a la tarea empresarial. En el séptimo se presentan, siempre al hilo de las aportaciones del Compendio, las orientaciones de la Iglesia sobre las nuevas situaciones que la realidad económica actual genera (la globalización, el desarrollo solidario, etc.). García-Morencos también ha querido tocar el tema de las *Stock Options* y hacerse eco de la propuesta empresarial que proviene de la “economía de comunión”. Por último, fruto de su experiencia y reflexión, propone en el capítulo octavo un “decálogo empresarial”.

En general, el autor ha ideado un libro sencillo y muy claro que permite a quienes trabajan en el mundo de la empresa un acercamiento a la Doctrina Social de la Iglesia. Se adivina la intención práctica de ofrecer un libro breve, sintético, de fácil lectura, con apartados, guiones y numeraciones que facilitan hacerse una idea sustancial de la enseñanza de la Iglesia sobre la actividad empresarial. Se trata, en definitiva, de una preciosa colaboración a la labor de Acción Social Empresarial (ASE) en favor de una visión cristiana de la actividad económica.

*Gregorio Guitián*

